

General de la confederación

Al celebrarse el 200 aniversario del nacimiento del general hondureño Francisco Morazán, Ancora presenta un acercamiento a la imagen y el papel político que desempeñó este militar en Centroamérica

CLOTILDE OBREGON

La historia en sí es polémica y además siempre es contemporánea, pues está interpretada por nosotros. En este campo la figura del general Francisco Morazán, defendido por unos, criticado y puesto en entredicho por otros, toma actualidad debido, por un lado a la celebración del bicentenario de su nacimiento y por otro, a la noticia que nos trae la prensa de que en Honduras se ha asegurado que los ticos tenemos cargo de conciencia por haberlo ejecutado... Es por lo tanto necesario que los costarricenses tengamos información sobre qué fue lo que motivó a Morazán a venir a Costa Rica y por qué se le derrocó.

Morazán fue Presidente de la República Federal, Jefe de Estado de Honduras, El Salvador y por último de Costa Rica donde murió 15 días antes de cumplir los 50 años.

Su vida la dedicó a la carrera militar, como tal se distinguió en su Patria y luego en la Presidencia de la República Federal. Cometió igual que el primer Presidente de la República Federal general Arce, la equivocación de no deslindar los campos de lo que eran los derechos de los estados que como entes soberanos y autónomos habían integrado la República y las funciones que le correspondía al Gobierno federal.

El uso constante de la fuerza, la movilización de los ejércitos federales, la guerra entre los estados de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, la destrucción de las finanzas y la falta de un lineamiento político, contribuyeron en mucho a la crisis de la República.

Posición de Costa Rica

Tradicionalmente se ha dicho que Costa Rica fue un país antiunionista. Lo que existió fue un recelo de Costa Rica y de Nicaragua por formar parte de una federación que fue concebida de acuerdo a los cánones del grupo de mando guatemalteco-salvadoreño.

Una vez dentro de la Federación, Costa Rica cumplió con lo que había firmado. Pagó sus impuestos, eligió sus representantes ante el Congreso Federal y clamó una y otra vez porque hubiera armonía entre los estados, por lo que envió la primera misión de paz a Centro América en 1834.

Las guerras civiles, la división del Partido Liberal guatemalteco, la separación de Nicaragua de la Federación en abril de 1838, el fracaso del Congreso Federal que cerró sus puertas



Francisco Morazán

en julio de 1838 después de haber el 30 de mayo autorizado a los estados a organizarse como mejor les pareciera, mientras se reestructuraba de nuevo la República, sellaron el fin de la Federación, cuya presidencia la ejercía el general Morazán.

Morazán fue nombrado Jefe de Estado de El Salvador, pero las luchas continuaron y fue derrocado. Abandonó El Salvador en 1840, pasó por Costa Rica, país donde se quedaron muchos de sus partidarios y él siguió para Panamá de donde fue al Perú.

Costa Rica en 1842

Ese año Costa Rica tenía una economía en pleno desarrollo, el camino a Matina era una realidad. Si se consolidaba el camino y se lograban abrir agencias para comerciar directamente el café en Europa, los intermediarios ingleses no tenían nada que hacer en nuestro país y el gobernante don Braulio Carrillo, completaría así la modernización del Estado, después de haber reestructurado la renta de tabaco, licor y aduanas, centralizado las finanzas en el Departamento de Hacienda, que con los departamentos de Justicia, Gobernación y Guerra formarían las ramas en que el Estado estaba dividido.

El 7 de abril de 1842, Morazán con 500 hombres en su mayoría salvadoreños, transportados en cinco buques desembarcó en Caldera. Los militares

extranjeros que el Jefe de Estado había puesto al mando del ejército, le dieron su adhesión. Carrillo decidió no enfrentarlo con los 1.200 hombres que tenía en San José y así el 13 de abril Morazán entró en la ciudad.

Varias fueron las razones por las que Morazán escogió a Costa Rica para volver a Centro América e intentar rehacer la Unión:

1. Costa Rica al permanecer fuera de las guerras federales no había tenido que soportar la destrucción y por lo tanto no tenía una fuerza antimorazánica.

2. Costa Rica tenía sanas sus finanzas.

3. Costa Rica tenía buen armamento.

4. Costa Rica había concluido el camino a Matina y para los comerciantes ingleses significaba perder el control sobre las exportaciones del país, por lo tanto Morazán se comprometería a suspender los trabajos en el camino.

Morazán utilizó las fuerzas anticarrillistas, todavía resentidas con el gobernante por la Guerra de la Liga y sobre todo a los cartaginenses que irónicamente no comprendieron que a la ciudad que más beneficiaba el camino a Matina, era a la antigua metrópoli.

El Gobierno de Morazán en el país tuvo dos períodos, el primero el de facto, desde abril a julio, y el segundo cuando una Asamblea Constituyente puso en vigencia de nuevo la Constitu-

ción de 1825, lo nombró Jefe de Estado Constitucional y sin medir las consecuencias lo autorizó a hacer la unión centroamericana, este período fue de fines de julio a su derrota en setiembre. En total fueron sólo cinco meses.

El pueblo se rebela

Varias fueron las razones que tuvieron los costarricenses para rebelarse contra el general hondureño:

1. El ejército de ocupación en San José, 500 hombres que obligaron a los padres a prohibir que sus hijos salieran de sus casas.

2. Los empréstitos obligatorios que impuso a los propietarios del Estado, cuyas cuotas se cobraron todos los cinco meses que gobernó.

3. El transporte del armamento y municiones del ejército costarricense a Caldera, para embarcar en los buques que atacarían Nicaragua.

4. La utilización de las finanzas del país para pagar los intereses de la deuda contraída, con el fin de comprar armas, municiones y alquilar los barcos para transportar los soldados con los que invadió Costa Rica.

5. La movilización de soldados costarricenses hacia Puntarenas para la invasión a Nicaragua.

6. El fusilamiento el 6 de setiembre del hijo de don Pedro Molina, Manuel Angel, acusado de traición, a pesar de que su padre de rodillas le pidió que lo dejara llegar a San José para que pudiera aclarar lo ocurrido.

7. El que el pueblo fuera consciente de que habría guerra, cuando supo que el Gobierno de Guatemala había declarado a Costa Rica su enemiga, el de El Salvador había roto relaciones y los de Honduras y Nicaragua habían desconocido el Gobierno de Morazán.

Eran razones más que suficientes para el levantamiento, y eso que se desconocía que los representantes de los países de Centro América estaban reunidos en Guatemala, donde bajo el liderazgo del cónsul inglés Frederick Chatfield formaron la Confederación de Guatemala, una alianza militar organizada con el fin de hacerle la guerra a Costa Rica.

El fin

El 15 de setiembre de 1842 frente al pelotón de fusilamiento demostró sus dotes de militar, él mismo dio la orden de fuego, probablemente pensando que la Unión no se podía hacer por la fuerza. Ese día en San José no hubo júbilo, la ciudad lloraba los muertos producto del levantamiento que había derrocado al general hondureño y estaba impresionada por su ejecución. Sus amigos acudieron al responso oficiado en la Iglesia Parroquial y luego depositaron sus restos en el Cementerio General, pero, en tres de los otros estados, al conocerse la noticia de su muerte, hubo celebraciones.

La pregunta que nunca podremos contestarnos es qué suerte hubiera corrido Morazán si se le hubiera deportado a su país de origen, cuyos jefes eran en ese momento sus enemigos, de tal manera que pidió que sus restos descansaran en El Salvador, deseo que cumplió Costa Rica en 1847. ¿Quiénes entonces deben estar con remordimiento de conciencia? ¿Costa Rica, el país que nunca lo atacó, que no lo llamó, pero que él invadió, o aquellos por los que él combatió y eran sus enemigos en 1842?